



Córdoba recupera su pasado imperial

El palacio de Maximiano Hercúleo, el mayor de la Hispania romana, abre sus puertas 14 años después de que las obras del AVE destrozasen parte de los restos

M. NARANJO

CORDOBA.— Han pasado 14 años. Más de un decenio desde que los arqueólogos levantaran la voz para advertir que en Córdoba se escondía uno de los mayores tesoros patrimoniales del Imperio romano y que irremediablemente iba a ser sometido a un «crimen» histórico. Corría el año 1991, Felipe González en la Moncloa y Manuel Chaves en el Gobierno andaluz tenían que hacer llegar el AVE a toda costa hasta la Expo 92 de Sevilla. Y se hizo.

Se hizo, según los expertos, a costa de una las joyas patrimoniales más importantes del país: el palacio de Maximiano Hercúleo.

Entonces, los arqueólogos, encabezados por la catedrática Pilar León y un joven Desiderio Vaquerizo, entonces profesor, hoy catedrático, fueron los únicos que supieron ver lo que iba a pasar. El viejo argumento de que «la piedra no puede frenar el desa-

Cercadillas revela datos fundamentales del pasado romano, cristiano y árabe de Andalucía

rrrollo» sirvió de excusa y el AVE se llevó por delante buena parte del yacimiento, todavía hoy en proceso de investigación.

Ahora, catorce años después, los ánimos se han calmado y el tiempo transcurrido empleado en investigación ha servido para que dicho edificio abra sus puertas al público y todo el yacimiento de Cercadillas se haga visitable.

El conjunto descubierto en 1991 y dirigido ahora por Camino Fuertes, una de las especialistas que mejor conoce el yacimiento, constituye uno de los mayores complejos arqueológicos que se conservan del Imperio romano en Occidente. Tiene 8 hectáreas de extensión repartidas por varias zonas: un área principal situada en la avenida Vía Augusta y restos al otro lado de la estación de trenes, en los aparcamientos de la estación de autobuses y en las zonas aledañas.

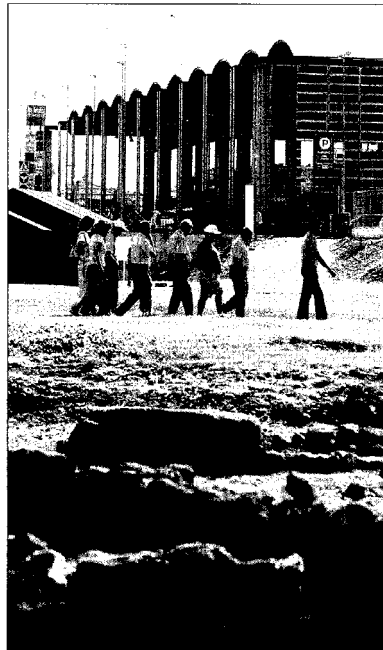
Residencia y templo

Dichos restos han revelado datos fundamentales sobre el pasado romano, cristiano y árabe de Andalucía. Así, el palacio fue primero residencia de varios emperadores y también albergó en sus edificios un centro de culto cristiano hacia el siglo IV.

Entonces, Constantino, con Osio de obispo, decidió convertir en iglesia cristiana tres de los departamentos del complejo. Posteriormente, los árabes ocupan la zona hasta el siglo XI, cuando tuvo lugar la guerra civil cordobesa.

Todo apunta a que el palacio fue construido por Maximiano entre los años 293 y 305, aunque existen documentos en Estrasburgo que lo ubican entre el 296 y el 297. No hay edificio igual en el Imperio romano, ya que se trata de un *unicum*. La planta tiene cierta simetría, por lo que es fácilmente identificable como palacio, además de por su gran complejidad.

El histórico inmueble fue construido en Córdoba, entonces capital de la Bética, en una campaña pacificadora organizada a



Restos del yacimiento de Cercadillas, con la estación del AVE de fondo. / EL MUNDO

propósito de los saqueos de los norteafricanos. Dadas las dimensiones ideadas para el palacio, no se pudo instalar en la ciudad y para ello se eligió una zona cercana situada a 600 metros de la muralla.

Un mundo subterráneo

El palacio está articulado a través de un pórtico subterráneo de cuatro metros de profundidad y estaba presidido por el *aula*, donde se realizaban audiencias y que contaba con suelos de mármol de alta calidad.

Gracias al mármol instalado en dicho recinto, se ha podido descubrir a qué época perteneció el edificio. Varias letras incom-

pletas han sido suficientes para fecharlas con un procedimiento que remite casi a una fórmula matemática. Se distinguen, por ejemplo, la «b» que corresponde a «noble» y una «ca» de «cesar», apuntan los especialistas de la excavación.

Por supuesto, el palacio tenía sus zonas privadas, en las que se ubicaban las termas, a las cuales sólo se podía acceder desde las dependencias del emperador. Precisamente, el proyecto actual es la excavación del conjunto termal.

También está previsto edificar un centro de interpretaciones donde se trabajará en una puesta en escena con maquetas para todas las zonas.

Corduba hace sombra a Qurtuba

M.N. CORDOBA.— La apertura del yacimiento de Cercadillas, declarado Bien de Interés Cultural (BIC) en 1997, es sólo una iniciativa más, una de las más importantes, pero una más, de la campaña emprendida por la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento con la intención de recuperar la imagen de la que fuera capital de la Bética: Córdoba.

Las investigaciones arqueológicas realizadas por especialistas de la Universidad cordobesa y la Gerencia Municipal de Urbanismo han logrado revalorizar

toda una serie de vestigios que dan idea de la relevancia histórica de Córdoba mucho antes de que Qurtuba, la capital árabe, la convirtieran en referencia mundial.

Por decirlo de otra forma: Córdoba fue romana antes que árabe, y los arqueólogos implicados en este proyecto se han empeñado en demostrarlo.

Las mejores tarjetas de presentación de Córdoba son, además del palacio de Cercadillas, sus edificios públicos y de espectáculos.

Concretamente, el templo de la calle Clau-



El palacio de Hercúleo, en las afueras de Córdoba. / EL MUNDO

dio Marcelo, el teatro descubierto bajo el Museo Arqueológico y del que se ha podido de-

mostrar que fue el mayor de toda la Hispania romana (Ni Itálica ni Mérida hicieron, en

tiempos de Roma, sombra a los espectáculos del teatro de Córdoba) y el anfiteatro hallado bajo la antigua Facultad de Veterinaria y del que se sabe fue el mayor edificio de sus características, hasta que se levantó el Coliseo romano.

El seminario de Arqueología que dirige el profesor Desiderio Vaquerizo mantiene abierta, asimismo, una línea de investigación centrada de las neópolis, gracias a la que se ha podido documentar buena parte de la organización urbanística de Córdoba.